



## Antropología, Etnología y Etnografía. Escuelas teóricas e institucionalización académica de la disciplina

### 1. Introducción.

#### Conceptos fundamentales

1. **Problemas de definición.** A lo largo de la historia de la disciplina ha ido variando el significado de los términos con los que se enuncia la disciplina. Ello ha creado una gran confusión que, en definitiva, se deriva de la dificultad de definir su propio objeto de estudio, cuya evolución va pareja al proceso de institucionalización académica de la disciplina. La preferencia por adoptar el término de etnografía, etnología o antropología responde a preocupaciones teóricas bien definidas por situaciones coyunturales locales de la disciplina en Europa y EEUU.
2. **Etnografía.** Es el procedimiento de la disciplina que ha experimentado menos variaciones en el contenido de su definición. Se ha concebido, prácticamente, de la misma manera desde el principio, como la primera etapa de la investigación, es decir, el trabajo de campo, la observación y la descripción. La monografía constituye el prototipo de estudio etnográfico..
3. **Etnología** La etnología, como prolongación de la etnografía, representa el primer paso para la síntesis de la investigación. En un sentido amplio, la etnografía, cubre el aspecto teórico de la antropología. Trata de explicar cómo difieren o se asemejan las culturas aportando hipótesis de las regularidades culturales observadas a través de la comparación y la generalización. Estas explicatorias son empleadas para formular nuevas hipótesis de investigación. Pero la etnología no es sólo el estudio comparado de un conjunto de etnografías, ni unas conclusiones de un compendio de conocimientos. Es una actitud reflexiva y crítica, gracias a la cual, va proponiendo nuevas fórmulas más adecuadas para explicar. De hecho, en la evolución que ha experimentado la etnología ha tratado de minimizar el sesgo etnocéntrico que presentan los modelos comparativos de explicación. Por tanto, la etnología y su proceso comparativo no es únicamente una constatación de diversidades o de semejanzas, sino mas bien un planteamiento de *cómo mirar* para poder describir lo observado. Entendida de esta manera, la etnología es una parte crucial del conocimiento antropológico, hasta el punto que a veces se equiparan el procedimiento antropológico y el de la comparación.

La **escuela anglosajona** abandonó el término etnología por la vinculación que veían en este concepto con las teorías evolucionistas y el excesivo enfoque historicista y especulativo acerca de la reconstrucción del pasado. La etnología concebida por esta escuela como una ciencia histórica nos dice que cosas han ocurrido o pudieron ocurrir pero no dice cómo y por qué ocurrieron. Esta escuela, con Radcliffe-Brown como

principal representante, propone en cambio, el estudio inductivo de los hechos culturales. Según esta corriente, todos los fenómenos están sujetos a leyes naturales y, por tanto, es posible descubrirlas y demostrar unas leyes generales. La esencia de la inducción es la generalización, mediante la cual, un hecho particular es el ejemplo de una regla general. Este estudio inductivo de los fenómenos culturales es lo que denominan antropología. En definitiva, la acepción de etnología corresponde a la denominación de antropología social y cultural de los anglosajones.

1. **Antropología Social y Cultural.** La calificación de *social* para denominar a la antropología fue adoptada por los británicos, mientras que la escuela americana prefirió denominarla antropología cultural. La antropología **social**, vinculada a la escuela estructural-funcionalista, se centra en el estudio de la organización social y de las instituciones. Plantea que todos los aspectos (el político, económico, religioso, etc.) no se pueden estudiar por separado; de manera que se interesa por los roles sociales dentro del grupo, por las relaciones sociales y como éstas contribuyen al mantenimiento de la estructura social. La antropología **cultural**, protagonizada por Boas, creador de la antropología norteamericana, siguió una serie de corrientes como el materialismo cultural, la ecología cultural etc. Sus seguidores no se interesan por las formas de interacción social, sino en las creencias, valores y técnicas que garantizan la continuidad de las relaciones. La antropología cultural se centra más en la transmisión cultural y busca una percepción más dinámica. En definitiva, ambas corrientes de la antropología tienen intereses complementarios sobre distintas facetas de la actividad humana. Así una familia, por ejemplo, puede ser estudiada o analizada como una estructura, un conjunto de roles, (punto de vista social organizativo) o desde los valores y las tradiciones que explican cómo se desarrollan los distintos roles de la sociedad en conjunto. Ambos puntos de vista deben ser tomados en cuenta para una comprensión holística de la sociedad.

Cuando se emplea el término de antropología (social o cultural) es para referirse a la última etapa del procedimiento de investigación, a la síntesis y conclusiones de la etnografía y etnología. De manera que los tres conceptos son, en realidad, tres etapas de una misma investigación y nunca se pueden excluir. En la actualidad, por la influencia anglosajona, parece haber un acuerdo en que el término antropología social y cultural es el que mejor caracteriza los tres momentos de la investigación. No obstante, la acepción de *etnología* continúa empleándose en la terminología administrativa de la disciplina en la enseñanza universitaria. Hay que señalar, por otra parte, que se trata más bien de una delimitación analítica, pues en la práctica no es tan estricta y en todas las fases de la investigación se realiza algo de las otras fases.

## 2. La Historia de la Antropología y Europa.

### 2.1. Los orígenes de la antropología y el problema de la periodización

La cuestión de los orígenes de la antropología no está aún resuelta por falta de consenso en el criterio que determina el comienzo del pensamiento antropológico y de los

estudios etnográficos. Algunos académicos piensan que los griegos, romanos y los árabes fueron los primeros en formalizar el conocimiento antropológico sobre la cultura de la humanidad. Otros autores sugieren que la antropología emerge en el renacimiento o en el siglo de las luces. Si aceptamos que la disciplina existió desde que se acuñaron los términos etnografía y etnología, hemos de concluir que se remonta hasta finales del siglo XVIII. Esta interpretación contradice la creencia general de que la antropología como estudio comparativo de “otras sociedades” surgió a mediados del siglo XIX con los trabajos de los “padres de la antropología”: Tylor, Morgan, Bastian, McLennan, Main, Bachofen y Lubbock. Es en este siglo, entre los años treinta y cuarenta, cuando la disciplina alcanza un estatus profesional como una disciplina independiente con la fundación de las sociedades etnológicas. Independientemente de su origen, existe una marcada tendencia entre los historiadores de la antropología a considerar la aparición de una antropología “moderna” desde el inicio del siglo XX con la institucionalización académica de la disciplina por medio de las cátedras universitarias. Estas fechas marcan hitos en la historia de la antropología pero ello no esclarece el análisis de los procesos que dan contenido a la terminología.

Se pueden distinguir, por lo menos, cuatro aproximaciones distintas al problema genealógico de los orígenes en la historiografía de la antropología.

1. La primera de las aproximaciones hace referencia al “problema de orientación” y expone, desde una perspectiva hegeliana, que una disciplina científica emerge sólo cuando su objeto de estudio llega a ser percibido como un todo. Siguiendo a Hegel, la historia de la antropología tiene que ser dividida en dos fases: conceptual y preconceptual. La antropología alcanza su fase conceptual en la mitad del siglo XIX. Pero primero tiene que superar su fase preconceptual, en la cual, los grandes descubrimientos antropológicos y geográficos (mediados del siglo XV a mediados del siglo XVI) fueron los acontecimientos más importantes. El objeto de la antropología –la humanidad- fue concebido como un todo al mismo tiempo que todo el planeta fue descubierto.
2. La segunda aproximación al problema de los orígenes de la antropología es de carácter “conceptual”. Esta orientación centra la atención en la formación de los conceptos de la disciplina, en sus nombres y en la transformación de estos últimos. Siguiendo este argumento, la antropología etnográfica y etnológica se originó a finales del siglo XVIII cuando los conceptos fueron acuñados para representar la “ciencia de las naciones y la gente”.
3. La tercera aproximación es de tipo “profesional”, enfatiza la importancia académica y de las instituciones profesionales en el establecimiento de la disciplina. En este sentido, los acontecimientos de viaje desde principios de la época moderna (siglos XVII-XVIII) constituyen un importante capítulo de la “prehistoria de la antropología”. Estos acontecimientos casi siempre tienen una importante información etnográfica, pero también pueden ser productivamente interpretados como “autodescripciones involuntarias” de los propios viajeros y de sus lectores contemporáneos. El período de profesionalización debe ser entendido desde el período precedente de “conceptualización”.
4. La cuarta aproximación es “epistemológica”, la antropología es considerada como una ciencia que para existir requiere que sus teorías y métodos sean aceptados por la comunidad antropológica. Desde este

punto de vista tiene sentido entonces, distinguir entre una historia y una prehistoria de la antropología.

A lo largo del libro, existe un consenso acerca de que los orígenes del antropología y la etnografía tiene lugar a finales del siglo XVIII, que en el siglo XIX se produce un resurgimiento de la disciplina y que la constitución de la moderna antropología tiene lugar a comienzos del siglo XX.

## 2.2. Antropología y Etnología

El término antropología es utilizado (en este libro) como un término general para un grupo de estudios que incluyen etnología, etnografía, antropología social y cultural, estudios de folclore y antropología biológica. Esta amplia definición es necesaria para justificar la amplitud de aspectos que cubre y la diversidad de tradiciones antropológicas que han habido y que, en muchos casos, continúan estando presentes en Europa. Esto no significa un intento de definir lo que es antropología pero sí un intento de prestar atención a las respuestas que se han dado en el pasado. En efecto, la reciente definición dada por David Schneider de la antropología como el estudio de la cultura definida como un sistema de símbolos y significados que tienen que ver con “las formas de vida” es una buena sinopsis de las discusiones de la etnología europea a mediados de los años 1930.

En este contexto, es reveladora la comparación de las aproximaciones actuales europeas con la famosa aproximación norteamericana de “los cuatro campos”: antropología biológica, arqueología, antropología cultural y social. Schneider sugiere que la separación entre la antropología biológica y arqueología, por un lado y la antropología cultural y social por otro lado, sería realmente necesaria e imprescindible. Esta situación ya tiene lugar en Europa desde hace mucho tiempo. La antropología física y la arqueología no tienen ningún papel en los currícula de humanidades y de ciencias sociales en ningún lugar de Europa. Por lo tanto, en Europa la oposición no se establecería entre antropología social y cultural frente a la antropología biológica y la arqueología (como Schneider sugiere para el caso de Norte América) sino entre la antropología (sea social o cultural) y la etnología (o etnografía, estudios sobre el folclore, o como quiera denominarse).

Sin embargo, Schneider equipara la antropología social y cultural a la etnología, mientras que, la antropología lingüística, tan importante para la formación de la etnografía en el siglo XVIII, no fue contemplada en su clasificación. Históricamente, sin embargo, el nacimiento de la antropología social en los años veinte del siglo pasado ha de ser interpretado como una reacción a la etnología tal y como era practicada inicialmente. Además, la etnología y la etnografía como estudios de folclore regional o nacional se han mantenido en Europa y especialmente en el este de continente europeo. La acuñación de los nuevos términos “Ethnographie” (etnografía) y “Völkerkunde” (etnología) hacia 1770 en los países germánicos, implicó un cambio brusco en el objeto de estudio, pasando del estudio de las costumbres y tradiciones al de las naciones o las culturas nacionales. El siguiente cambio que se produjo hacia 1840, cuando el paso de una ciencia de las naciones a una ciencia de las razas humanas presagia la abolición de las sociedades etnológicas y su transformación en sociedades antropológicas en Inglaterra y Francia entorno a los años 1870 y 1880. El cambio de nombre en la London School of Economics en 1927, del Departamento de Etnología cuando como Departamento de Antropología, marcó la separación entre la etnología y la antropología social de Radcliffe-Brown y Malinowski. El afianzamiento de la antropología social y

su creciente tendencia a especializarse en sociedades no europeas, influyó en el nacimiento de una nueva disciplina “la etnología europea”. Ello tuvo lugar, hacia 1935/37 en los foros internacionales, como una alternativa a la terminología antigua de “estudios del folklore” y en contraste con la etnología entendida como una etnología no europea, etnología extranjera o etnología de ultramar.

### **3. Los orígenes y la institucionalización de la Etnología y la Etnografía en Europa y Estados Unidos, 1771-1845.**

En la historia de la antropología se ha prestado mucha atención al momento de aparición y al significado de los conceptos etnología, etnografía, *Völkerkunde*, *Volkskunde* y antropología. Las discusiones sobre la historia de estos conceptos han sido acaloradas y muchas veces desvirtuadas por puntos de vista nacionalistas. Dentro del largo proceso de “unificación” de Europa, el paso del tiempo puede haber hecho recaer de nuevo la atención sobre estos temas aportando nuevos puntos de vista.

En el debate actual sobre los orígenes y el desarrollo de los conceptos etnología, etnografía, se acepta claramente que surgieron durante un periodo específico, concretamente las décadas de los 70 y 80 del siglo XVIII. De estos conceptos, la acuñación del término **Etnographie** es la más significativa. Este término apareció en 1771 en un trabajo del historiador y lingüista alemán August Ludwig Schlözer en Göttingen, como un equivalente del término **Völkerkunde** que había aparecido simultáneamente. Este autor ya mostraba en sus libros el interés por llevar a cabo una historia de las naciones en un sentido etnológico, aunque esta idea ya había sido sugerida anteriormente por el historiador Johann Christoph Gatterer, colega de Schlözer en la universidad de Göttingen. Gatterer clasificó la disciplina, no dentro de la historia sino de la geografía. Aunque para él la geografía era una disciplina auxiliar de la historia, es muy probable que la etnografía no fuera considerada una ciencia histórica porque se pensaba que algunos de los pueblos que podrían estudiarse no tenían historia (escrita).

Schlözer regresa a la Universidad de Göttingen después de pasar cinco años en Rusia. La universidad de Göttingen fue crucial para la concepción y clasificación de la *Ethnographie* y *Völkerkunde*. Era una universidad joven, que aceptaba el liberalismo académico y donde los principios de la Ilustración (racionalismo y empirismo) se enseñaban para ilustrar a la elite de Hannover y para mejorar la sociedad. Durante aquél periodo Göttingen estaba en estrecho contacto los imperios británico y ruso; la masiva exploración que se llevó a cabo en este último fue un factor importante en la configuración de la tradición de la etnografía. Rusia en el siglo XVIII se había transformado en un estado multinacional dentro del imperio, de forma que para gobernarlo se hizo hincapié en el estudio intensivo de sus distintas naciones.

Igualmente importante en la configuración de la etnografía fue el desarrollo de la lingüística comparativa, de la historia, de la geografía y de la estadística. El objetivo de la estadística, en concreto, era llevar a cabo un estudio comparativo de los estados con la intención de completar la historia universal. El estudio de las poblaciones y las naciones, aparentemente, servía de complemento del estudio de los estados y probablemente como una alternativa a la antropología física. En el contexto de estas expediciones científicas y avances en la historia, la geografía, la lingüística y la antropología (física), el objetivo de *Völkerkunde* o Etnografía fue introducido y desarrollado principalmente, aunque no de forma exclusiva, en Göttingen. Lo curioso fue que poco después de haber sido introducidos estos conceptos, rápidamente fueron adoptados y corregidos fuera de Göttingen.

En torno a 1780 se introdujeron otras dos formas como variantes del mismo concepto. El concepto **Volkskunde** apareció en 1782 un artículo de Friedrich Ekkard, que era secretario de la biblioteca universitaria de Göttingen y estrecho colaborador de Schlözer. Al mismo tiempo, en 1783, apareció en Viena el concepto **etnología**; fue usado por primera vez por el historiador eslovaco Adam Frantisek Kollar. Ambos autores, Kollar y Schlözer: investigaban sobre el mismo dilema, el origen de las naciones, con el mismo material, diccionarios, gramáticas y crónicas. Cuatro años más tarde (1787) el concepto Volkskunde apareció en el trabajo estadístico de Joseph Mader, un profesor austriaco que trabajaba en Praga, y en 1788 en Stuttgart en el popular trabajo del poeta romántico C.F.D. Schubart. En ese mismo año, el concepto etnología también reapareció simultáneamente en dos lugares diferentes. En Suiza fue acuñado por el teólogo suizo Alexandre Cesar Chavannes trabajando en Lausanne y en Alemania por el geógrafo e historiador Johann Ernst Fabri trabajando en Halle. Chavannes lo usó en su “Ensayo sobre la educación intelectual” como una designación de la “historia del progreso de los pueblos hacia la civilización”. Fabri utilizó el concepto etnología como una alternativa a etnografía, no como una designación de Völkerkunde sino como algo de mayor entidad, combinando ambos Völkerkunde y Volkskunde. Se pensó durante mucho tiempo que Chavannes acuñó la palabra y que fue, por tanto, una expresión francesa. Sin embargo, tomando como de referencia el trabajo de Kollar, podemos inferir que el origen estuvo en el área germana. Esta descripción contradice en buena medida los puntos de vista mantenidos en Francia e Inglaterra. La idea generalmente aceptada en Inglaterra es que el término etnografía apareció por primera vez en una publicación en 1834, y en 1845 pasó a ser el nombre de una nueva galería del British Museum.

Debe concluirse que Völkerkunde y Ethnographie, como conceptos equivalentes, son los más antiguos y los más distintivos. Se aplicaron a una nueva disciplina que trata las naciones o pueblos (Völker). Los conceptos Volkskunde y Ethnologie fueron variantes posteriores que, como los otros, se referían a una disciplina descriptiva e histórica. La introducción de todos estos conceptos señala la aparición de un fenómeno que se podría definir como la conceptualización de la etnología.

Las similitudes entre estos conceptos surgen de que todos ellos se refieren a estudios de poblaciones o naciones, de tipo descriptivo e histórico. La diferencia más importante entre Völkerkunde y Volkskunde sería que Völkerkunde era descriptiva y completa, refiriéndose, por lo tanto, al estudio de todos los pueblos; Volkskunde se refería al estudio de una sola población. Estas acepciones se basan en la lectura de trabajos contemporáneos del momento aunque ello no aparezca explícitamente. Por lo tanto, la distinción última (y actual) entre Volkskunde concebido como el estudio de pueblos occidentales (o europeos) y Völkerkunde como el estudio de pueblos no occidentales (de fuera de Europa), que habitualmente explicaba la diferencia entre ambos conceptos, no era válida a finales del siglo XVIII. Esta distinción llegó mucho más tarde, probablemente al inicio del siglo XX, bajo la influencia del colonialismo y de otros factores.

La adopción de la terminología había sido tan rápida entre 1771 y 1791, que cuando se publicó el *Ethnographische Bildergalerie* en Nürnberg, en 1791, los conceptos Völkerkunde, Ethnographie, Volkskunde y Ethnologie ya habían aparecido en más de cuarenta libros, revistas, artículos o cartas. De forma que podemos concluir que en 1791 la antropología, en su carácter de Völkerkunde, ya existía como nuevo campo de estudio: estaba definida y se practicaba. Después de que los conceptos fueran admitidos y corregidos en Alemania, Rusia, Austria, Bohemia y Suiza, se extendieron a otros países de Europa y a los Estados Unidos. Sabemos muy poco de este proceso pero lo

que no cabe duda es que los trabajos alemanes no pasaron desapercibidos. En Francia la palabra *etnografía* no apareció hasta 1820 cuando se publicó el *Portefeuille géographique et ethnographique* de J. Engelmann y G. Berger. Por aquella época se desarrolló en Francia un movimiento de integración de la historia racial y étnica que dio un significado diferente al término etnología. Ésta se convirtió en el objetivo de la Société Ethnologique de Paris fundada por W.F. Edwards en 1839 con el propósito de estudiar el carácter intelectual y moral, las lenguas y las tradiciones históricas. Ello implicó un cambio del contenido original, particularmente importante, porque la sociedad francesa se convirtió en el ejemplo para las sociedades etnológicas inglesa y americana: la Ethnological Society of London, fundada en 1843, y la American Ethnological Society fundada en Nueva York en 1842. Con la aparición de estas sociedades etnológicas comienza la fase institucional de la disciplina. Habría que destacar, sin embargo, que la etnología en aquellos momentos había sufrido una transformación y se practicaba en relación con una curiosa mezcla de saberes (geografía, historia, filología, antropología física). Así, en 1839, E.F. Jomard, comisionado junto con G. Cuvier para la formación de un museo etnográfico en Paris, definió el objeto de la etnología en un sentido más amplio que el que le habían dado ese mismo año los miembros de la Société Ethnologique de Paris, en el cual, se tenía en cuenta el aspecto racial pero no como único objetivo. De manera que, la creación de una sociedad etnológica con el objetivo principal de rescatar las razas originales a lo largo de la historia de las naciones, comenzaba a resultar confusa. En aquel tiempo el estudio físico del hombre se había realizado durante más de medio siglo de la mano de Bufón, Blumenbach, Soemmering, White, Cuvier y muchos otros, siendo conocido este tipo de estudios como antropología o historia natural humana. Esta fue la razón por la que entre 1839 y 1871 se mantuvieron discusiones acaloradas sobre las diferencias de las dos aproximaciones (y sus denominaciones), llegando a la desaparición de las sociedades etnológicas y transformándose en sociedades antropológicas. En Estados Unidos existe una referencia al término etnológico en el cuestionario entregado a los miembros de la expedición Lewis y Clark de 1802, que tenía un apéndice denominado *La Información Etnológica Necesaria*. El cuestionario fue diseñado por Thomas Jefferson, que había publicado *Notes of the State of Virginia* en 1785. En esta publicación se consideraba el estudio comparativo de las lenguas como la clave para estudiar el origen y migraciones de los pueblos. En Gran Bretaña la adopción del término etnología fue un proceso más lento que en otros países europeos y que en Estados Unidos.

**FERNANDEZ MORENO, NURIA.** *Temas de etnología regional. Addenda. Antropología Social y Cultural. UNED.*